

Sección Literaria

NIÑOS POBRES DE AMERICA

Dr. Héctor Laínez N.

Son niños que sin culpa y sin mediar detalles, vinieron a este mundo sin compasión cristiana. Son niños que andrajosos mendigan por las calles, heridos por el frío que da la selva humana.

Son niños que descalzos, enfermos e indigentes, deambulan y deambulan con sus miembros inválidos. Son niños que en contraste con ciegos dirigentes se descarnan por fiambre hasta morir escualidos.

Son niños traducidos a cuadros estadísticos:
¡Guarismos vergonzosos de una niñez famélica! Su tragedia es un reto a los planes logísticos, que pregonan los técnicos de nuestra Ibero América.

Son niños que roídos por el hambre y el frío, delinquen ignorando lo que es vicio o delito. Son niños que en las brumas de un muladar sombrío, respiran inocentes oxígeno maldito.

Son niños que se arrastran con las tripas vacías sin conocer siquiera la loca juventud. Sus músculos atónicos perdieron la armonía; su atrófica figura presagia el ataúd.

Hay niñas que se hinchan cual sedientas esponjas, la ausencia de alimentos las convirtió en hidrópicas. Son niñas que recuerdan menopáusicas monjas... rechonchas, remilgadas. . . simplemente neuróticas.

Hay niños que abarrotan las camas de hospitales, ¡Anémicos fragmentos de una infancia fugaz! Hay personas que viven como los animales, totalmente insensibles al mal de los demás.

¡Canallas los burócratas que faltos de conciencia. . . desde "un puesto de altura barajan con su suerte. Son niños que dan lástima por su corta existencia, se extinguen como moscas sin que su alma despierte.

¡Hay niños que en el fluido de una vulgar diarrea,
sucumben a lo irónico de no tener ni un suero. . . ni
los electrolitos de las farmacopeas! ¿Por qué señor
por pobres, se los incauta el cielo?

Los niños que se mueren por causas tan. . . insólitas,
son ángeles que vuelan sin ansias de volar; sus
osamentas frágiles señalan cifras mórbidas. . . y el
cargó de conciencia de no poder curar.

Los niños de la América son la voz de protesta que
han de marcar la ruta a un mundo de otro modo.
¡Basta ya tiranuelos de saqueárnoslo todo. . . que
acaso hasta el Dios mismo, os venga a repudiar!

Niños pobres de América ¡Legión de paladines!
Os canto porque creo que al nacer marginados
lleváis en vuestra sangre, virtud de querubines. . .
¡Y el calvario intangible de los crucificados!